

4—LA REPUBLICA. Viernes 24 de julio de 1987

Obispos respaldan el Plan Arias

LR-24-7-87

* Los de Estados Unidos y Centroamérica

* Analizaron caso de los refugiados

* Solución política en Centroamérica

* Cooperación económica y no militar

* Un día de oración en todos los países

Por J. Fernando Quirós Solano

2. Hemos estudiado el problema de los refugiados de países centroamericanos que habitan en difíciles condiciones en naciones vecinas y hemos expresado nuestro reconocimiento por la hospitalidad de quienes les han acogido fraternalmente. Sin embargo, nuestra mirada de pastores se ha fijado sobre todo en los cientos de miles de indocumentados provenientes de la región centroamericana, que se han visto obligados a viajar a los Estados Unidos debido a las duras condiciones de vida de sus respectivos países. Al respecto, no sólo hemos intercambiado información, sino que hemos examinado los alcances de la reciente ley de inmigración norteamericana y los esfuerzos que se realizan en esa nación para modificar puntos esenciales de la misma.

Lo más importante ha sido el diálogo sobre la mejor forma de atenderles espiritualmente y en todos los demás aspectos, incluyendo la asistencia legal.

3. Los obispos de Estados Unidos y de América Central reunidos en San José hemos analizado, desde nuestra condición de pastores, la compleja realidad sociopolítica de la región. Al final de una discusión franca y fraterna, hemos coincidido en que la solución de los conflictos que argen a la América Central debe buscarse por medios políticos. Esto supone un intenso y perseverante trabajo en busca del diálogo por la paz tanto a nivel nacional como regional e internacional.

Asimismo, hemos visto como signo de esperanza el surgimiento de procesos democráticos, tanto a nivel latinoamericano como en el área centroamericana. Animamos y alentamos decididamente dichos procesos, pero deseamos destacar que la democracia no se limita a lo político, sino que debe ser también social y económica.

Además, hemos sido unánimes en afirmar que los Estados Unidos en sus relaciones con la América Central debe dar clara prioridad a la ayuda económica para el desarrollo sobre la militar.

4. Aprovechando la presencia en la capital de Costa Rica, la delegación norteamericana dialogó con el Presidente Arias, quien les explicó detalladamente su plan para lograr la pacificación de la región.

Al respaldar esta iniciativa de paz y las que han surgido anteriormente, como la de Contadora y su Grupo de Apoyo, hacemos votos para el buen éxito de la próxima reunión de presidentes que tendrá lugar en Guatemala.

5. Pero como la verdadera paz no es fruto sólo del esfuerzo humano, sino un "don de Dios confiado a los hombres" —según la bella frase del Papa Juan Pablo II— exhortamos a nuestros pueblos a pedirle al Señor con oración humilde y perseverante. Por eso, nos unimos de corazón en la Jornada de Oración que la Iglesia de Costa Rica ha organizado en la víspera de la fiesta de la Patrona de esta nación, la Virgen de los Angeles, para orar por la Cumbre Presidencial de Guatemala y deseamos que en las demás naciones que representamos, puedan realizarse iniciativas semejantes.

Que María, peregrina de la fe, camina con nosotros en esta difícil etapa de nuestra historia y nos conceda de su Hijo el don precioso de la reconciliación y de la paz.



Mons. Róger M. Mahoney de los Estados Unidos y el Cardenal Miguel Obando y Bravo de Nicaragua dialogan sobre la situación religiosa-social-política de Centroamérica, durante la reunión conjunta que se celebró en San José y que concluyó ayer satisfactoriamente. (Castillo)

"Los obispos de Estados Unidos y de América Central reunidos en San José, hemos visto, como signo de esperanza, el surgimiento de procesos democráticos, tanto a nivel latinoamericano como en el área centroamericana. Animamos y alentamos, decididamente, dichos procesos, pero deseamos destacar que la democracia no se limita a lo político, sino que debe ser también social y económica", dicen los obispos del SEDAC y los norteamericanos, en un comunicado conjunto, divulgado al mediodía de ayer, después de tres días de laborioso trabajo de análisis de un documento presentado al episcopado centroamericano por los obispos de los Estados Unidos.

La reunión, celebrada en el Seminario Central de Paso Ancho, contó con la presencia de diez obispos miembros del Consejo de Presidencia del Secretariado Episcopal de América Central y Panamá (SEDAC) y de cinco obispos de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, quienes, en tres sesiones, analizaron la situación religiosa y sociopolítica de la región centroamericana, con énfasis especial en la política del gobierno norteamericano hacia los países del istmo, y el dramático problema de los refugiados de estos países, que se han visto obligados a emigrar a los Estados Unidos.

El texto es el siguiente:

Durante los días 21, 22 y 23 de julio, nos hemos reunido en San José, Costa Rica, diez obispos miembros del Consejo de Presidencia del Secretariado Episcopal de América Central y Panamá (SEDAC) con una delegación de cinco obispos que representan a la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos. Nuestro encuentro examinó la situación religiosa y sociopolítica de la región centroamericana, con especial énfasis en la política del gobierno norteamericano hacia los países del istmo, y el dramático problema de los refugiados e indocumentados de estos países, que se han visto obligados a emigrar a los Estados Unidos.

Al final de nuestra reflexión, la cual se ha realizado en un clima de gran fraternidad y comunión, damos a conocer el siguiente comunicado conjunto:

1. Ante todo queremos destacar nuestra profunda preocupación por el impresionante sufrimiento humano que caracteriza, en mayor o menor grado, la vida de los hombres y mujeres que habitan en los países de la América Central, sufrimiento que tiene su origen en la realidad de pobreza y en los complejos problemas que impiden, a esos hermanos nuestros, vivir de acuerdo con su dignidad de hijos de Dios.

Al mismo tiempo, deseamos expresar nuestra esperanza ante la extraordinaria vitalidad de las iglesias que peregrinan en cada una de las naciones centroamericanas.